



Puerto Libertad

自由の港



Textos

Rosario Raro

<http://rosarioraro.net>

Traducción al japonés

Javier Porcar Rebollo

Prólogo

Juan Luis Bedins

Foto de portada y Mapa sensible

Emilio Sáez Soro

Dibujo del Barco pájaro

Salvador Soriano Gimeno

Primera edición: Marzo 2014

Diseño

Akane Studio

Edita

Unaria ediciones

www.unariaediciones.com

hola@unariaediciones.com

ISBN

978-84-942218-0-4

Depósito legal

CS 42-2014

© De los textos: sus autores

© De las imágenes: sus autores

© De esta edición: Unaria ediciones

Todos los derechos reservados. Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (artículos 270 y siguientes del Código Penal).

PRÓLOGO

La distancia más corta entre dos almas es la amistad. Amistad que implica respeto, reconocimiento, lealtad y hondo cariño, más allá de las coordenadas espacio-temporales en que nos sitúe la vida. Y en nuestro caso, en el de Rosario Raro y el mío, esa amistad, ese hermanamiento de vidas que se encuentran, quedó sellada y rubricada en un estricto análisis de olas.

Deseé modelar la historia con mis manos y mis versos, pero no pude. No obstante, desaparecieron falsas puertas de lluvia constante; y tras los ojos de la hiedra se desplegaron amplias cortinas jamás inquietadas por el agua noctámbula. Creí adivinar la silueta del futuro entre mis párpados dormidos y así añadir una lágrima a la sorpresa. Y hallé un espacio delicioso para compartir y festejar la propia vida. Reconozco que siempre he sido algo nómada en este mundo de ideas migratorias; pero quien migró fue el alma de los pequeños jardines de cristal; y lo hizo hacia el sospechado destino de las flores, desde donde llegaba un lejano murmullo disfrazado de beso para cubrir la presencia de frías voces y gritos de césped. Pídeme la noche y te la traigo, llegué a escribir en una ocasión. Después, todo se redujo a una metáfora de la posible piedra. Herida vertical sobre la tierra. Extraña transición de lo remoto. Deploro los derribos, siempre cubiertos de distancias. Crepitar de árboles. Lluvia. Amistad. Amor. Literatura. Poesía.

Tras una larga trayectoria de más de veinticinco años en la que Rosario Raro ha escrito y publicado libros de poesía, cuentos, novelas, microrrelatos, estudios críticos, artículos, ensayos, etc., ahora nos ofrece un poemario muy especial, puesto que está íntegramente formado por haikus. No voy a teorizar sobre este tipo de estrofa de origen oriental, pero sí diré que Rosario la reinventa y la hace suya, dotándola de la impactante libertad con que la trata: «Heterodoxia / en los puntos de fuga / sin academia». Todo el libro está invadido por la libertad, puesto que ella es el camino, el proceso creativo utilizado, y también el destino final, el puerto seguro donde los navegantes de esta vida hallaremos la salvación o al menos, esa felicidad donde acomodarnos temporalmente: *Puerto Libertad*.

Este libro ha nacido de una concienzuda selección entre más de mil haikus por parte de la autora, lo cual ya implica un trabajo demoledor, puesto que se escoge entre obras propias, y esto además de un agotamiento físico, implica un gran desgaste afectivo. Pero Rosario ha elegido muy bien y de esta manera nos ofrece una obra de gran calidad, de altísimo nivel, en la que el lector más exigente puede disfrutar de la exquisitez literaria que ha vertido en ella. *Puerto Libertad* nos habla de la vida, de las experiencias de la propia escritora, dejadas caer con cuidado, como perlas delicadas que con gran cariño han de tratarse.

Estos recorridos por diferentes experiencias vitales nos llevan de Tánger a Baltimore, pasando por Creta, Sintra, Blanes, Casablanca, Damasco, Katmandú o Lima. Lugares exóticos, paisajes habitados, ciudades soñadas o deseadas, ciudades que duermen en nuestra espera. Referencias que explican el título de las tres partes: Oriente, El regreso a occidente y Del uno al otro confín.

Rosario Raro nos propone un paisaje seductor en el que los diferentes elementos dialogan entre sí. Constituyen preguntas y respuestas a la vida, breves y exactas pinceladas de sus escenas. La autora sabe penetrar con su mirada la realidad que la circunda, la asimila y hace suya; y una vez producida esta simbiosis, la literaturiza, la poetiza, la cubre con una textura de luz inigualable, de finas intuiciones que provocan un suspiro feliz en el lector.

La clásica estrofa japonesa, el haiku (de tres versos, de cinco más siete más cinco sílabas, respectivamente), es la protagonista de este libro; pero no de una forma ortodoxa, como ya he comentado, sino con la libre interpretación de la escritora, que nos ofrece su particular cosmovisión, su itinerario vital, a partir de una selección de poemas formados por esta tradicional estructura. Hay haikus que constituyen metáforas extraordinarias; algunos podrían ser un brevísimo microrrelato, valga la redundancia; otros



un preciso aforismo, incluso una inteligente y bella greguería. Veamos algunos ejemplos en los que aparecen recursos estilísticos perfectamente utilizados, como esta paradoja: «Esta locura / que me impide volverme / loca del todo». O esta hipérbole maravillosa: «Es como un día / de verano especial / que dura siempre».

Se trata de reflexiones llenas de contenido bellamente expresadas. Algunas, por su precisión, parecen breves sentencias o aforismos: «De los paisajes / no conozco ninguno / como la gente». «Es la amistad / la que escribe la vida / siempre en mayúsculas».

Otros haikus, por su espíritu sintético y original, nos recuerdan a las fantásticas creaciones de Ramón Gómez de la Serna: «Lo literario / es siempre la sospecha / de cualquier verdad». «La inteligencia / que se aloja en el cuerpo / se llama instinto».

Hay varios que podrían emparentarse con el relato: «El virrey llora / en la capilla sueña / que te casaste».

Y hay otros que son verdaderas explosiones de poesía, ráfagas, fognazos intensos que lanzan una imagen impactante y novedosa, o a veces confesiones

dramáticas: «No hay noches últimas / porque el mundo se crea / cuando lo eclipsas».

Unos nos hablan de la amistad, el sentimiento al que la autora presta especial atención; hay un grupo de poemas dedicados al tema del amor, exquisitamente tratado; incluso hay otros que nos hablan de la necesaria empatía con los demás, de solidaridad y de compromiso social. Y para cerrar el libro, Rosario Raro nos dedica un haiku soberbio a modo de poética: «Escribo para / robarle a la muerte / la última frase».

Pero la última frase, el último haiku, el poema que pone punto y final verdaderamente al libro, lo escribe el propio lector con su corazón y con su mente.

Nuestra escritora, con una exquisita sensibilidad y una gran sabiduría en la mirada que proyecta sobre la vida, ha construido un libro al que ha dotado de una arquitectura sólida, en el que la intensidad lírica de los versos arroja la percepción hermosa que tiene de los acontecimientos cotidianos, de los gestos sencillos que nos rodean. Con la precisión de un cirujano de la palabra, Rosario Raro la eleva felizmente a la categoría de literatura, en unos poemas que nos hablan de la memoria, pero que sobre todo nos hablan de la

vida. Cada haiku es un pétalo que contiene su filosofía, una manera de ver y entender el mundo. El artificio sobra. Nos vale la esencia, la síntesis, en una poesía que nos llega a producir estremecimiento. La autora nos invita, sin decirlo, a repetir lentamente cada haiku como si de una jaculatoria se tratara, es decir, como una flecha de poesía que nos atravesara el alma. Y a meditarlo, a degustarlo, a paladearlo... además en dos lenguas en el caso de la parte que corresponde a Oriente, de esta forma sus versos pueden ser también leídos, en un claro homenaje, en el idioma que los originó, el japonés, gracias al atento trabajo del traductor Javier Porcar Rebollo, profesor de español en el país del sol naciente durante muchos años y residente ahora en Washington.

Y todavía hay más: como corresponde a esta época analógica y digital, el libro se desdobra, anida dentro de una memoria USB donde algunos haikus se convierten en los pies de foto de una galería que además de ilustrarlos son poemas visuales. Este mapa sensible es obra del también poeta, escritor y profesor de Comunicación Audiovisual, Emilio Sáez Soro que mezcla instantáneas propias y de la autora. En suma, un libro que no acaba, al que se añadirán los haikus que los lectores escriban en su última página y aquellos que Rosario les regale a cada uno como dedicatoria.

Bienvenidas, bienvenidos a este prodigioso *Puerto Libertad*. Con su lectura hemos de «alcanzar metas / con el único esfuerzo / de ser nosotros». De eso trata.

Valencia, 1 de marzo de 2014
Juan Luis Bedins

Dedicatoria

PUERTO LIBERTAD

自由の港

俳句

HAIKU

ロサリオ

ラロ

ロベズ

Rosario

Raro

López

ハビエル

ボルカル

レボヨ

Javier

Porcar

Rebollo



ORIENTE

El camaleón
se vuelve transparente
frente al espejo.

カメレオンは鏡の前で透明になる。

Búscame sobre
la hamaca, y por debajo
de tus párpados.

君のまぶたの下にハンモックの上に私を見つけて。

La agenda en blanco
tiene ya registrado
lo irrealizable.

すでに真っ白な君の手帳に実行不可能な事が書いてある。

Nosotros somos
jokers sobre la mesa
color magenta.

私達は紫紅色のテーブルの上のジョーカーです。

Cesó el baile.
Ya no giran los discos.
Solo se leen.

ダンスが終わった。レコードはもう回転しない。ただがくふを読むだけ。